

Letteratura e cultura spagnola III – Testi #12 – *La generación del 27*

Jorge Guillén, *Las doce en el reloj* (da *Cántico*, 1928)

Dije: ¡Todo ya pleno! Un álamo vibró. Las hojas plateadas Sonaron con amor. Los verdes eran grises,	5
El amor era sol. Entonces, mediodía, Un pájaro sumió Su cantar en el viento Con tal adoración	10
Que se sintió cantada Bajo el viento la flor Crecida entre las mieses, Más altas. Era yo, Centro en aquel instante	15
De tanto alrededor, Quien lo veía todo Completo para un dios. Dije: Todo, completo. ¡Las doce en el reloj!	20

Metro: *endecha* (romancillo eptasillabico in ó)

Gerardo Diego, *El ciprés de Silos* (da *Versos humanos*, 1925)

Enhiesto surtidor¹ de sombra y sueño
que acongojas el cielo con tu lanza.
Chorro² que a las estrellas casi alcanza
devanado³ a sí mismo en loco empeño.
Mástil⁴ de soledad, prodigio isleño, 5
flecha de fe, saeta de esperanza.
Hoy llegó a ti, riberas del Arlanza,

¹ surtidor: «zampillo».

² chorro: «getto, fiotto».

³ devanado: «dipanato».

⁴ mástil: «asta».

peregrina al azar, mi alma sin dueño.
 Cuando te vi, señero⁵, dulce, firme,
 qué ansiedades sentí de diluirme 10
 y ascender como tú, vuelto en cristales,
 como tú, negra torre de arduos filos,
 ejemplo de delirios verticales,
 mudo ciprés en el fervor de Silos.

Metro: sonetto (ABBAABBACCDEDE)

Rafael Alberti, *El mar. La mar* (da *Marinero en tierra*, 1924)

El mar. La mar.
 El mar. ¡Solo la mar!
 ¿Por qué me trajiste, padre,
 a la ciudad?
 ¿Por qué me desenterraste 5
 del mar?
 En sueños la marejada
 me tira del corazón.
 Se lo quisiera llevar.
 Padre, ¿por qué me trajiste 10
 acá?

***El ángel rabioso* (da *Sobre los ángeles*, 1929)**

Son puertas de sangre,
 milenios de odios,

⁵ señero: «isolato».

lluvias de rencores, mares.

¿Qué te hice, dime,
para que los saltes? 5

¿Para que con tu agrio aliento
me incendies todos mis ángeles?

Hachas⁶ y relámpagos
de poco me valen.
Noches armadas, ni vientos leales. 10

Rompes y me asaltas.
Cautivo me traes
a tu luz, que no es la mía,
para tornearme.

A tu luz agria, 15
tan agria,
que no muerde nadie.

⁶ hachas: «torce».